

Crónicas deportivas

SIN CUMBRE DEPORTIVA

MADY CAMELO

DE LA PISTA ATLÉTICA
A LAS PASARELAS

■ Giselly Landazuri Parra



Salvemos Juntos
a Cartagena

Cartagena de Indias D.T y C
IDER
Instituto Distrital de Deporte y Recreación



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias



MADY CAMELO DE LA PISTA ATLÉTICA A LAS PASARELAS

Por Giselly Landazuri Parra

Madelein López Cameló es una mujer cartagenera con grandes sueños y desafíos, entre ellos estaba llegar a la cúspide del deporte, representar a su familia, a su ciudad y país en cada competencia.

Se educó con sus abuelos y padre en el barrio Olaya Herrera, donde disfrutó gran parte de su niñez y juventud con amigos, y familiares. Un día cualquiera del año 2003, mientras asistía a clases en el Colegio Departamental Nuestra Señora Del Carmen, todo cambio para ella.

“Recuerdo que tenía como 13 años, y empezaron a realizar las pruebas escolares de atletismo; en ese entonces el profesor de educación física y entrenador Freddy Navarro, me invito a que me acercara a la pista del estadio, que quedaba como a 10 minutos de mi casa, y decidí comenzar la aventura”.

Para esa época los deportistas que practicaban atletismo lo hacían en el Estadio de Fútbol Jaime Morón León, porque la ciudad no contaba con una pista atlética. Fue hasta el 2006, que con motivo de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, se inauguró la pista de atletismo, que lleva por nombre Campo Elías Gutiérrez, en honor al gran atleta, quien junto a José Domingo “El Perro”

Sánchez, fueron los primeros cartageneros en participar en 1936, en los Juegos Olímpicos de Berlín.

Mady Cameló, como es conocida en el mundo artístico, practicó atletismo durante aproximadamente 10 años, aunque no cumplió su sueño de ser selección Colombia en esa disciplina, realizó numerosas hazañas, que recuerda aún con emoción:

“Tuve la oportunidad de participar en competencias locales hasta nacionales, representando a Cartagena y Bolívar. El atletismo me brindó la oportunidad de conocer muchas ciudades, como Paipa, Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga, Armenia, Pereira, Barranquilla, entre otras. De hecho, recuerdo que luego de ganar los distritales y regionales, logré clasificar a mi primer nacional en Bucaramanga, tenía como 3 meses de estar entrenando, pero mi papá, no me dejó ir; todos fueron a hablar con él, porque yo hacía parte del relevo, pero su respuesta fue no, porque estaba muy pequeña, y él tenía que conocer esa organización. En conclusión, todos viajaron menos yo. Lloré mucho esa vez”.

La familia es el núcleo primario de la sociedad, y el acompañamiento de los padres es fundamental en todos los procesos

deportivos; en ella se crean entornos favorables o desfavorables para los jóvenes. En el caso de Mady, a su familia le agradaba la idea de que practicara deporte, pero no lo concebían como una prioridad para ellos. “*Vengo de padres docentes, así que su apoyo total era para los estudios; por ejemplo, mi mama era la más apasionada por el deporte, pero ella no vivía en la ciudad. Yo vivía con mis abuelos y mi papá, así que ella en las competencias no estaba presente*”, comenta.

Al terminar su educación básica no se apartó del deporte, sino que continúo; luego estudió Ingeniería de Sistemas en la Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco, institución que representó en los Juegos Universitarios Nacionales,

Entre los años 2013 y 2015 la vida de Mady Camelo, experimentó una transición del deporte al mundo de las pasarelas, por su aspiración a ser la señorita Cartagena y luego representar a la heroica en el Concurso Nacional de Belleza (CNB).



El arduo entrenamiento en las pistas atléticas, las intensas jornadas bajo el sol y la lluvia, en las que reinaba la fatiga muscular habían contribuido a moldear su esbelta figura de 1,78 metros de estatura, con la que buscaba impresionar a los jurados y al público. En su primer intento no lo logró, pero en 2015, fue proclamada como señorita Cartagena.

“Antes de llegar a las pasarelas, pasó primero la etapa del reinado; llegar a ser la Señorita Cartagena me abrió muchas puertas como modelo; se convirtió en mi hobby y mi actividad económica, era algo que podía alternar con mis estudios, y con mi trabajo en hotelería”.

Mady considera que el deporte, va más allá de competencias, medallas, y títulos, que éste es una herramienta de transformación, creación e inclusión social, y agradece al deporte haber aportado mucho en su vida. *“Te cambia la mente, te aporta disciplina, foco, visión, planeación y miles de pro que te ayudan a enfrentar la vida”*, explica.

Actualmente, Mady Camelo vive en Turquía, donde continúa la lucha por la conquista de sus sueños de establecer emprendimientos empresariales en Estambul, y dedicada a la maternidad con un bebe de 9 meses, en su tranquila condición que describe como “felizmente casada”.

